



## VIII CONGRESSO PORTUGUÊS DE SOCIOLOGIA

### 40 anos de democracias: progressos, contradições e prospetivas

---

ÁREA TEMÁTICA: Classes, Desigualdades e Políticas Públicas [ST]

---

CLASES Y PODER EN TIEMPOS DE CRISIS: ESPAÑA Y PORTUGAL EN EL ENTORNO DE LA UNIÓN EUROPEA

---

ALAMINOS CHICA, Antonio

Doctor en Sociología

Universidad de Alicante

[alaminos@ua.es](mailto:alaminos@ua.es)



#### Resumo

La crisis económica ha producido un descenso social generalizado en las sociedades del sur de Europa. El descenso de clase social subjetiva tiene un efecto directo sobre el empoderamiento de los ciudadanos. Especialmente en la medida que el estatus está asociado a la noción de poder. Para comprobar esta asociación entre clase social, estatus y alienación se ha especificado un modelo estructural que estudia la relación entre ellos, definiendo poder desde el concepto de alienación. El modelo muestra ajustes significativos en el año 2009 y 2013 para Portugal y España. La primera conclusión es que la Clase social, Ocupación y el Estatus muestran un efecto explicativo elevado respecto a la percepción de poseer un mayor o menor poder (control) sobre los acontecimientos. Allí donde desciende la posición social se aprecia un incremento en la falta de control sobre el entorno político (incremento de la Alienación política) y sobre la propia vida (Alienación económica). La alienación política refiere a la crisis de representación de la voluntad popular en democracias consolidadas, ya sea en el plano de los partidos o de las instituciones políticas.

#### Abstract

The economic crisis has produced a general socioeconomic decline in the societies southern Europe. The fall of subjective social class has a direct effect on the empowerment of citizens. Especially to the extent that the social status is associated with the notion of power. To test this association between social class, status and alienation, specified a structural model that studies the relationship between them. The model shows significant adjustments in 2009 and 2013 for Portugal and Spain. The first conclusion is that social class, occupation and socioeconomic status show a high explanatory effect on the perception of having more or less power, (control) over events. When there are a socioeconomic status decrease, there is a lack of control over the political environment (increased political alienation) and over one's life (economic alienation). Political alienation refers to the crisis of representation of the popular will in consolidated democracies, either in terms of parties or political institutions.

Palavras-chave: Alienación, Clase Social, Estatus

Keywords: Alienation, Social Class, Status



## 1. Introducción

Con mucha frecuencia los investigadores sociales se encuentran con serias dificultades para poder comprobar hasta qué punto determinadas crisis producen cambios en las sociedades. Por lo general, las encuestas y otros sistemas para la recolección de datos e información se concentran en temas e ideas que son de interés para aquellos que financian el estudio. Esto significa, evidentemente que el conocimiento que tenemos de la realidad social, al menos desde el punto de vista de la posible comprobación empírica, está parcializado en un doble sentido. Sólo se estudian unas partes de la vida social, pero además aquello que se estudia está orientado por unos intereses muy concretos. Por lo habitual, esos intereses se orientan hacia la legitimación y el *status quo* del sistema, tanto en el plano económico, como político o institucional<sup>1</sup>.

Esta circunstancia obliga a los investigadores que desean ampliar el foco intentando comprender más en detalle las modificaciones de la vida social, a permanecer a la expectativa de que en determinados cuestionarios puedan aparecer preguntas y variables que ya directamente o en la categoría de indicadores proxy permitan analizar aquello que en principio no era el objeto prioritario de la investigación financiada. En el caso de la investigación occidental, la imposición de un modelo único de pensamiento en lo económico alcanza a los conceptos que se utilizan especialmente en el ámbito de la sociología. En ese sentido, es por ejemplo extremadamente difícil encontrar encuestas de opinión pública internacional que consideren conceptos como alienación, poder y otras nociones clásicas del pensamiento sociológico.

En esta ocasión, la explosión de la crisis económica iniciada por la especulación financiera en el 2007, ha permitido que determinadas variables y preguntas adquieran un significado especial. Es el caso de los Eurobarómetros, en 2009 aparecieron dos preguntas bastante interesantes. Una de ellas preguntaba al entrevistado cómo preveía el futuro económico de su familia a corto, medio y largo plazo. Esta pregunta, que contiene elementos sustantivos de medición de incertidumbre, expresa asimismo hasta qué punto los individuos perciben que tienen un mayor o menor control sobre su entorno económico. Asimismo, en el mismo cuestionario, aparece otra pregunta referida a la influencia que el entrevistado considera tener sobre las decisiones políticas en su país. Estas preguntas por separado pueden aparecer en diferentes cuestionarios, pero lo que les hace especialmente interesante es que se presenten en uno mismo. Asimismo, los Eurobarómetros europeos han dejado de incluir, al menos en los cuestionarios disponibles desde el inicio de la crisis, la variable autoubicación ideológica del entrevistado. En su lugar incorpora una escala de medición de status social subjetivo. En conjunto, este cuestionario de 2009 era especialmente significativo para conocer la relación que se estaba generando entre el deterioro social producido por la crisis y sus efectos sobre la percepción del poder que poseían los ciudadanos. La crisis ha afectado de forma desigual a los países europeos, incrementando las diferencias entre ellos. Pero al mismo tiempo ha impactado en las estructuras sociales nacionales de forma diferenciada. En algunos países se aprecia un descenso generalizado de la clase media alta, en otros de la clase media y también de las clases medias bajas. Para otros países, especialmente de los países postcomunistas, se produce una mejora en las clases más bajas, dentro de un panorama de estancamiento. Los países más ricos, como Suecia, Holanda o Dinamarca incrementan su distancia del resto de la UE, experimentando al mismo tiempo movilidad ascendente durante la crisis. La crisis ha dualizado las sociedades europeas. Algunas son aún más ricas, experimentando ascenso social mientras que otras se aprecian un hundimiento social y económico. No se trata de un hundimiento generalizado de las clases medias en Europa. Es un hundimiento localizado, especialmente en el sur y afectando en gran parte a las clases medias altas. Además del efecto especializado de la crisis en los diferentes países de la Unión Europea, son dos los efectos evidentes. Se han acentuado las diferencias sociales internas dentro de algunos países y se ha incrementado la desigualdad entre países de la UE. La crisis ha incrementado la desigualdad entre las sociedades europeas. Este cambio en la estructura de status tiene un efecto directo sobre el empoderamiento de los ciudadanos. Dentro de este panorama generalizado, algunos países mostraban comportamientos que deben ser analizados con mayor detalle. El impacto de la crisis sobre la estructura de estatus en Italia o Grecia es bastante menor de lo esperado. Puede deberse a errores en los datos, pero también a la existencia de estructuras formales e informales que atenúan el impacto en un tiempo tan reducido. Ciertamente, casos como el de España son excepcionales y muy relacionados con la abrupta modificación de la estructura ocupacional: el incremento del desempleo ha sido de millones en un

plazo muy breve de tiempo. El desempleo es, sin lugar a duda, uno de los factores que mayor impacto tienen sobre la estructura de status y ocupación.

Ya en aquel entonces, la relación era alta y significativa para la mayoría de las sociedades europeas (Alaminos, 2013). Afortunadamente, en 2013 aparecen nuevamente juntas las mismas variables que lo hicieron en 2009. Hasta cierto punto, los investigadores sociales que aspira a un conocimiento un poco más diverso sobre la vida social hemos terminado, al igual que hacían los astrólogos, esperando la conjunción de variables significativas dentro del mismo cuestionario, en la medida que nos permite efectuar análisis de las relaciones estructurales que se producen, así como de los cambios en dimensiones habitualmente no medidas por la investigación financiada por las administraciones públicas o las empresas.

En estas páginas, se parte de una breve reflexión sobre algunos conceptos con una gran tradición en la reflexión sociológica, para posteriormente mostrar la elevada y significativa relación que se produce entre las posiciones sociales objetivas y subjetivas con respecto a la alienación económica y política (en definitiva del poder que los individuos perciben poseer). En un segundo lugar, se plantean las preguntas sobre los efectos posibles de esta modificación en la estructura social. Para ello, nos planteamos ¿Existe relación entre el posicionamiento de status y la posición en el mercado de trabajo? ¿Influye el deterioro de status en la alienación política y económica? ¿Expresan la alienación política y económica una única dimensión que exprese el poder de los individuos? Y finalmente ¿Influye la posición social en clase y estatus en la percepción que los individuos tienen sobre su grado de poder en la sociedad? La crisis económica está generando un progresivo empobrecimiento de las sociedades española y portuguesa. Este empobrecimiento se asocia a la percepción de pérdida de poder político de los ciudadanos. Esta enajenación del poder político tiene profundas consecuencias en la valoración y percepción del sistema institucional democrático.

## **2. Clase, ocupación, estatus y alienación**

En estas líneas se presenta una brevísima revisión de los conceptos que miden la posición social, así como el “poder” de los ciudadanos respecto a la económica y la política. Ciertamente, en el sistema económico capitalista globalizado, el control sobre el entorno económico de los ciudadanos es bastante limitado. Sin embargo, la alienación política en un sistema democrático refiere directamente a las disfunciones y falta de representatividad. Ya sea en el plano de los partidos políticos o de la expresión institucional de la democracia.

Pocos conceptos han sido, son y serán tan estudiados e investigados en las ciencias sociales como los de clase social, status y poder. Los tres conceptos han sido susceptibles de múltiples definiciones y propuestas. De hecho, incluso partiendo de una misma definición matriz, como pueda ser la posición en el sistema productivo, la definición de clase social se transforma y modifica de acuerdo a los procesos de cambio social. Aunque existe prácticamente un acuerdo universal sobre la importancia de las clases y el estatus socioeconómico hay realmente muy poco acuerdo sobre las formas de definirlo teóricamente y medirlo. Es un elemento habitual comenzar con la distinción entre los planteamientos de Max Weber y Karl Marx. Marx enfatizaba directamente la posesión de los medios de producción como rasgo definitorio de la pertenencia a clase social. Desde un planteamiento dicotómico, la clase refiere a una posición social relacionada directamente, entre otros aspectos, con el poder. El análisis de Weber está muy próximo, en cierto sentido, al de Marx si bien introduce matices importantes al conjugar el status como parte de la estructura social. Concentrándose en el valor que adquieren en el mercado de trabajo las competencias y capacidades, así como otras características con la que los individuos concurren. Estas características influyen en la posición o estatus del individuo en la sociedad. Desde la perspectiva de Weber son tres los atributos más relevantes para la determinación del estatus socioeconómico: la posesión de riqueza y capital, las capacidades (incluyendo titulaciones y cualificaciones), y el prestigio social. Weber amplía el enfoque diversificando la estratificación social. En Weber, la clase social es una dimensión de la estructura social. El status (u honor social) sería otra. De esta forma, el tratamiento diferenciado de la clase y del status permite ligar las bases materiales a la ideológica con un mayor grado de refinamiento analítico.

Los sistemas de medición desarrollados a partir de los planteamientos de Weber pueden ser operacionalizados tanto mediante un nivel de medición categorial como continuo. En la medida que Marx enfatizaba la posesión o no posesión de los medios de producción como base de la distinción entre empleadores y trabajadores, la tipología de carácter ordinal es la base para generar categorías. En general, tanto los investigadores que desarrollan la lógica marxista como la neomarxista adoptan planteamientos de medición categorial, distinguiendo al menos entre tres grandes grupos: los grandes empleadores, los autónomos y los trabajadores. Aun manteniendo la referencia a la producción, se generaliza la diversificación de las clases socialesii, especialmente en las denominadas sociedades postindustriales.

Es en el estudio de las sociedades denominadas postindustriales donde la clase media entra con un peso y perfil propio. Las clases medias encuentran sus expresiones teóricas más importantes en la llamada sociedad postindustrial, destacando en su estudio y reflexión Wright y Dahrendorf. Así, Dahrendorf, partiendo de su reflexión sobre Marx, destaca en relación a la estructura de clases la aparición de fenómenos como la fragmentación de la clase obrera, la descomposición del capitalismo en élites, y especialmente (siempre considerando las sociedades postindustriales), el crecimiento de una nueva clase media. La expansión de las ocupaciones administrativas o no manuales es un fenómeno que no fue anticipado por Marx. Pero mientras que la descomposición del capital y de los trabajadores son consecuencia de los cambios sociales que han desagregado esas clases que previamente eran bastante más coherentes, las nuevas clases medias ya nacieron descompuestas. Las denominadas nuevas clases medias, de acuerdo con el autor, no son en absoluto una nueva clase social, sino que consiste en dos partes: aquellos trabajadores que forman parte de la cadena de autoridad administrativa (burócratas), y aquellos otros que ocupan posiciones fuera de tales jerarquías (por ejemplo dependientes de una tienda). Los burócratas, ya estén ocupando una posición de mayor nivel o de menor nivel ejercen en común el ejercicio de una autoridad, y por ello su posición está directamente vinculada con los grupos dominantes en la sociedad. Los trabajadores del segundo tipo (dentro de la clase media), por otra parte se encuentran bastante más próximos a las posiciones de los trabajadores manuales. Pero esos dos sectores que forman la nueva clase media añade una mayor diversificación a la estructura de las sociedades post capitalistas. En ese sentido el autor considera que la estructura de clases propuesta por Marx era la más ajustada al siglo XIX pero no a las desarrolladas en las sociedades post capitalistas del siglo XX. Dahrendorf sugiere que en lugar de definir la pertenencia clase sobre la base de la posesión de propiedad privada, la conexión entre propiedad privada y autoridad debería ser vista como un caso especial de una relación mucho más amplia entre clase y autoridad. La propiedad privada debería ser vista sólo como un caso especial, en un momento específico de los derechos para ejercer la autoridad. Para Dahrendorf la clase debería definirse sobre la base de las relaciones de autoridad: en lugar de propietarios frente a los no propietarios, la clase debería ser tomada en términos de poseer o estar excluido del ejercicio de la autoridad. Como sintetiza el autor “In every social organization some position are entrusted with a right to exercise control over other positions in order to ensure effective coercion... in other words... there is a differentiate distribution of power and authority”<sup>iii</sup>. Concepto de poder ligado al concepto de autoridad que de acuerdo con Weber, se define como el derecho legítimo a mandar sobre los demás: la dominación representa la posesión de derechos, mientras que el sometimiento es la exclusión de esos derechos (de ejercer la autoridad).

Este reconocimiento de la nueva realidad que define las clases medias viene también dado por Erik Olin Wright. Partiendo de elementos marxistas y weberianos, intenta integrar dos importantes realidades de las sociedades modernas: la presencian en la actualidad de una clase media importante en tamaño y significado socioestructural y en segundo lugar la contradicción del no avance hacia el socialismo desde el capitalismo. Para el enfoque marxista, el crecimiento de las clases media representa un problema teórico al que se ha enfrentado mediante diferentes estrategias, ya sea cuestionando su existencia y limitándola a una ilusión ideológica o diluyéndola entre las clase adyacentes.

En ese sentido, las clases aparecen como un continuo de estratificación, donde determinadas posiciones, como las correspondientes a las clases medias, adquirirían un peso especial en las sociedades postindustriales. La existencia de las clases medias actúa suavizando el potencial conflicto de clases y dando estabilidad al sistema social. En estas clases, como en toda organización social, alguna posiciones sociales

contienen el derecho a ejercer el control sobre otras posiciones manteniendo una coerción efectiva. En otras palabras existe una distribución diferenciada del poder y la autoridad. En la actualidad, y considerando las sociedades desarrolladas, como afirmará T.B. Bottomore "... most sociologists would probably agree to recognizing the existence of an upper class (comprising the owners of the major part of the economic resources of society), a working class (chiefly the industrial wage-earners) and a middle class, or middle classes (a more amorphous group, often treated as a residual category, but including most white collar workers and most members of the liberal professions)"<sup>iv</sup>.

En definitiva, se concluye que la sociedad postcapitalista es necesariamente una sociedad de clases. Pero de forma no menos obvia su sistema de clases es muy diferente del que existía en el capitalismo. Entre las razones principales para distinguir entre capitalismo y post capitalismo aparece la separación institucional de los conflictos entre la industria y la política. Para R. Aron, de las cuatro clases principales que con frecuencia se reconocen por los sociólogos dentro de las sociedades capitalistas, ninguna de ellas tiene una frontera claramente definida. La burguesía no es una unidad coherente, las clases medias constituyen un grupo heterogéneo en el cual se ubican individuos que no pueden ser situados en otras clases. El campesinado, con frecuencia descrito como una clase, en ocasiones aparece compuesto por dos dependiendo de la posesión de los medios de producción: granjeros o trabajadores del campo. Incluso la clase trabajadora que está más próxima a definir un grupo uniforme está bien lejos de ser homogéneo ya sea por criterios económicos o políticos. De hecho, las mediciones de estatus socioeconómico más recientes desarrollan tanto la lógica ocupacional basada en las premisas marxistas, como la lógica del estatus basado en la medición del prestigio. Es el caso de los escalamientos de Goldthorpe o Treiman.

Existe un claro debate sobre la estructura de clases en las sociedades postindustriales. No obstante, prácticamente todas se apoyan sobre la noción de ocupación de los individuos. Muy posiblemente, formando una estratificación, como mínimo ordinal respecto a las posiciones sociales. Y su poder. Weber define el poder como la capacidad de los individuos para imponer su voluntad en las interacciones sociales. Y este poder se despliega en diferentes dimensiones. Existe el poder legal, social, económico, etc. En este caso consideraremos dos dimensiones: el poder económico y el poder político. El poder político expresado como alienación política. Es decir, la sensación de falta de control sobre las decisiones que adoptan los políticos. En relación al poder económico, este viene definido por la mayor o menor capacidad para controlar y prever su futuro económico a muy corto y medio plazo. En definitiva, la alienación política vendría a expresar la ausencia de poder para influir en el ámbito político y la alienación económica la incapacidad de controlar su situación económica. En ese sentido, proponemos una definición negativa del poder. El poder admite una doble dimensión económica y política. La clásica reconoce la capacidad de influenciar las acciones y la vida de los demás. Orientada hacia el exterior. En ese poder hacia fuera, el clásico de Weber y otros autores, podemos medirlo mediante la alienación política. Es decir, la percepción de no influir en las decisiones de los políticos. Y en la incapacidad de influir en las condiciones económicas que se le imponen y que condicionan su vida podemos apreciar la alienación económica.

Como hemos podido apreciar, las mediciones de estatus socioeconómico más recientes desarrollan tanto la lógica ocupacional basada en las premisas marxistas, como la lógica del estatus basado en la medición del prestigio. Esto no implica que el debate continúe estando abierto, incluyendo si la medición de las clases responde a un sistema clasificatorio de categorías o a una realidad de estratificación continua, de menos a más. O la influencia de la ocupación de los padres y los criterios para agrupar ocupaciones en categorías homogéneas y excluyentes. En esta investigación, tomaremos la ocupación como indicadora de clase social, el status subjetivo como posición social y el poder expresado por dos dimensiones: la alienación política y la alienación económica.

### **3. Hipótesis, medición y datos**

La medición y análisis de la estructura social representa múltiples dificultades. Especialmente, dado que cualquier método o técnica de investigación muestra evidentes limitaciones para reflejar la realidad social. En este caso, queremos enfatizar dos limitaciones especialmente pertinentes. La encuesta de opinión pública, muestra un sesgo evidente donde se sobreprresenta la sociedad normalizada. Las elites y las subpoblaciones

más desfavorecidas (sin techo, barrios marginales...) aparecen habitualmente infrarepresentadas. En ese sentido, las encuestas de opinión pública son especialmente interesantes para el estudio de las clases medias, en la medida que se focalizan especialmente sobre ellas. La segunda limitación procede de la naturaleza subjetiva de la variable empleada como Proxy de status. El autopercepcionamiento en la escala social que expresa el status subjetivo. Lo cierto es que existe empíricamente una relación excelente, estadísticamente con una significación elevada, entre posicionamiento subjetivo y posición en la ocupación. Es decir, entre la posición en el mercado de trabajo y la estimación subjetiva de posición social. No obstante, hay que identificar ese posicionamiento subjetivo como fuente de contribución de error en la estimación de los coeficientes de asociación.

Para determinar la estructura de status en las sociedades europeas vamos a emplear los datos procedentes de una encuesta de ámbito europeo (Eurobarómetros). La correspondiente al año 2013. En ellas se ha incluido un escalamiento de posicionamiento social subjetivo. Con un formato gráfico Cantril, mide las posiciones sociales entre (1), la "posición social más baja" y (10), la "posición social más elevada". Así, su fraseo es "En la siguiente escala, el nivel 1 equivale al lugar menos elevado en la sociedad y el 10 al más elevado de la sociedad. ¿Podría decirme en qué nivel se sitúa usted?". La no respuesta parcial es bastante reducida a este tipo de pregunta. Partiendo de dichos datos es factible, de una forma aproximada y siempre dentro de las limitaciones consideradas para el método, establecer las transformaciones en la estructura de estatus subjetivo.

La dimensión Alienación económica recoge la incapacidad del individuo para planificar el futuro de su familia, económicamente, a corto y medio plazo (HH SITUATION - PLANING FOR THE FUTURE). Expresa la falta de control sobre el entorno económico y la precariedad vital. El concepto teórico de Alienación Política expresa la falta de capacidad para influir en los procesos de decisión políticos (MY VOICE COUNTS IN COUNTRY). Contiene, en lo que se refiere a ese sentimiento de enajenación, un matiz evidente según dicho sentimiento sea producido por el entorno político o exprese una decisión voluntaria. En lo que se refiere a la construcción empírica de la dimensión se ha seleccionado la variable indicadora que expresa el sentimiento de no poder influir en las decisiones políticas.

El modelo estructural considera la relación entre las tres variables de posición social, tomando Ocupación como variable objetiva, y la clase social subjetiva y el status como variables de opinión. Podemos apreciar como la estructura es claramente consistente para los casos de Portugal y de España. En el entorno de la Unión Europea, son varios los países que validan esta estructura relacional entre la posición social y la alienación económica y política. Sin embargo, son España y Portugal las que muestran tanto un mejor ajuste como una capacidad explicativa mayor. En el Gráfico 1 podemos observar como la ocupación del individuo (managers, autónomos, asalariados, jubilados y desempleados) explica la posición subjetiva que adoptan los individuos, así como la clase social subjetiva en la que se ubican. Hay que destacar como ambas variables (clase social subjetiva y status) mantienen una relación funcional monótonica con ocupación. Así mismo, el status subjetivo explica la clase social subjetiva. Este fenómeno se produce en la medida que el status adquiere parte de su contenido a través de la noción de prestigio. Esto implica, por ejemplo, que aquellos entrevistados que debido a su formación (universitaria) consideran que tienen un status social elevado se auto ubiquen en clase media o media alta, no tanto como consecuencia de su capacidad económica o empleo como por su formación. Esta relación entre ocupación, status y clase social subjetiva se mantiene para el caso de España.

Interesantemente, tanto la ocupación como la clase social subjetiva y el status subjetivo explican de forma significativa la alienación económica. Es decir, la falta de control sobre el futuro económico de su familia. Cuanto menor es el status, más débil es el control sobre el entorno económico, al igual que cuanto menor es la clase social subjetiva, menor es este control. Desde un plano más objetivo, la ocupación es la que muestra mayor impacto (coeficientes estandarizados) sobre la alienación económica. Cuanto peor es la situación laboral (o jubilado) del entrevistado, más alienación económica experimenta. En conjunto, son las variables de posición económica y social (status) las que dan cuenta de la alienación económica que experimentan las sociedades portuguesa y española.

Este sentimiento de alienación económica, junto al estatus socioeconómico subjetivo, son las dos variables

que explican el sentimiento de alienación política. Esa idea de que los políticos no representan realmente, y especialmente en esta crisis, la voluntad de los ciudadanos. Así, la alienación económica actúa como variable interviniente entre la ocupación y la percepción de clase social subjetiva, vehiculando sus efectos sobre la sensación social de alienación política. Esta estructura es equivalente en los dos casos, español y portugués. El modelo, aplicado a las dos sociedades, muestra unos coeficientes de bondad de ajuste adecuados. Para el caso de la sociedad portuguesa, el chi-cuadrado es de 0.63, con un P-value de 0.72 y una RMSEA inferior al 0.00. En el caso de España, el chi-cuadrado es de 2.16, con un P-value de 0.34 y una RMSEA inferior al 0.00.

En este modelo, hemos considerado analíticamente la relación lógica entre las variables de posición socioeconómica y alienación económica y alienación política. Sin embargo, el modelo teórico correcto debería considerar las dos alienaciones como subdimensiones de una variable latente más general que expresaría la alienación global de los individuos según posición social.

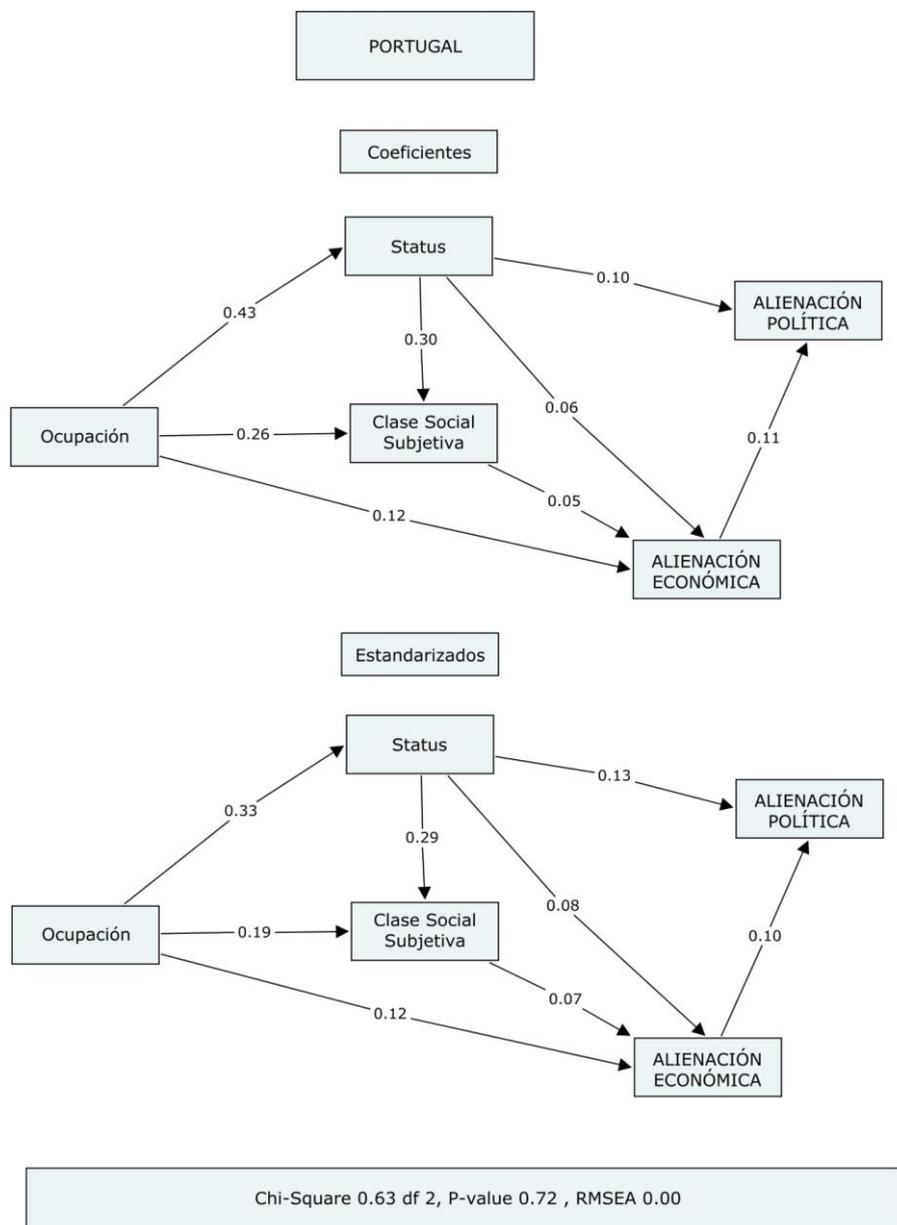


Gráfico 1 - La alienación política y económica según posición socioeconómica (Portugal 2013). Fuente: elaboración propia sobre datos del Eurobarometro EB78.1 de 2013

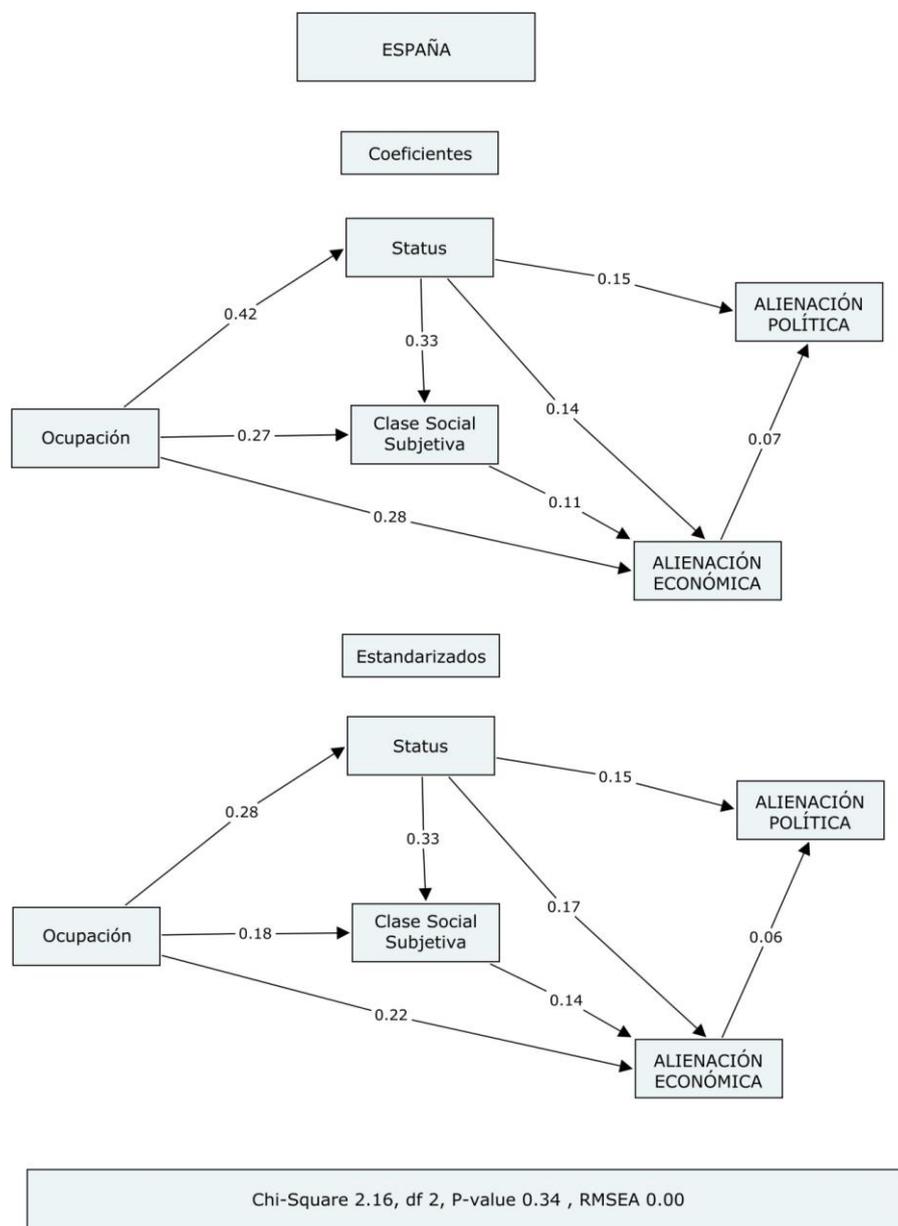


Gráfico 2 - La alienación política y económica según posición socioeconómica (España 2013). Fuente: elaboración propia sobre datos del Eurobarómetro EB78.1 de 2013

Este modelo viene a validar el modelo que se ajustaba para los datos en el año 2009. En aquel entonces, desde una perspectiva más abstracta, se ajustaba un modelo de variable latente para la dimensión alienación, interpretada como poder (en términos negativos: alienación como carencia de poder)

### 3.1. La alienación como poder en la UE

Un planteamiento alternativo considera las dos alienaciones económica y política como expresiones (dimensiones) de una variable latente de segundo orden. En la medida que dependemos de los datos disponibles, solamente nos es posible tomar los dos tipos de alienaciones como variables indicadores de esa variable latente de segundo orden. Por lo general, es la clase social la que muestra un mayor impacto en la percepción de poder, especialmente en los países más desarrollados (Suecia, Holanda por ejemplo) o desarrollados con fuerte crisis económica (Portugal, Grecia, España, por ejemplo), llegando a ser su efecto prácticamente el doble que la autopercepción de status. El estatus tiene un peso mayor en países como Eslovenia o Rumania. La clase social y la percepción de estatus varían de forma significativa. Esto es acorde con lo esperable, en la medida que las dos variables expresan una misma realidad profunda: la desigualdad de las posiciones sociales. Por lo que se refiere a

la alienación política y la alienación económica, estas definen una variable latente (poder) estadística y conceptualmente significativa.

Con los datos de 2009, y para comprobar esta asociación entre clase social, estatus y poder se especificó un modelo estructural con dos partes. Una explicativa que estudia la relación entre clase social, status y poder y otra considerando dos modelos de medición, determinando la variable latente Poder mediante las indicadores de alienación política y alienación económica. La variable latente Clase Social se construye directamente sobre la ocupación del individuo. Los datos del año 2009 son los EB71.1 y EB71.3. Nuevamente, la no respuesta parcial es bastante reducida a este tipo de pregunta. Partiendo de dichos datos es factible, de una forma aproximada y siempre dentro de las limitaciones consideradas para el método, establecer las transformaciones en la estructura de estatus subjetivo.

La tabla siguiente recoge los resultados de la aplicación del modelo sobre los datos de 2009. Este barómetro es el que contiene las preguntas que posibilitan la medición de la alienación política y la alienación económica. Para el ajuste del modelo se han seleccionado los individuos según ocupación. Las categorías de ama de casa, jubilado o estudiante han sido excluidas, en la medida que aportan una heterogeneidad incontrolable. Ama de casa puede corresponder a la pareja de un empresario, un desempleado o un trabajador manual. En ese sentido, el modelo se aplica para aquellos individuos cuya adscripción de clase puede efectuarse por su ocupación: desempleados, trabajadores manuales, trabajadores de cuello blanco, autónomos y altos ejecutivos.

	PODER =	CLASE		+	Status					
		Coeficiente				Coeficiente		R <sup>2</sup>	P	RMSA
Países		$\beta$	B	Cov	$\beta$	B				
Portugal	PODER =	0.36	0.17	0.79	0.57	0.18	0.56	0.67	0.00	
España	PODER =	0.54	0.12	0.42	0.44	0.074	0.58	0.70	0.00	
Bulgaria	PODER =	0.55	0.18	0.61	0.45	0.086	0.61	0.28	0.01	
Francia	PODER =	0.41	0.17	0.55	0.63	0.17	0.70	0.76	0.00	
Grecia	PODER =	0.65	0.26	0.41	0.12	0.036	0.47	0.68	0.00	
República de Chipre	PODER =	0.43	0.18	0.48	0.52	0.14	0.55	0.49	0.00	
Bélgica	PODER =	0.50	0.20	0.57	0.39	0.11	0.49	0.93	0.00	
Gran Bretaña	PODER =	0.58	0.35	0.80	0.37	0.14	0.59	0.11	0.05	
Eslovaquia	PODER =	0.50	0.27	0.90	0.46	0.14	0.63	0.33	0.00	
Hungría	PODER =	0.34	0.17	0.57	0.27	0.089	0.22	0.32	0.00	
Lituania	PODER =	0.36	0.30	0.44	0.11	0.064	0.16	0.35	0.00	
República Checa	PODER =	0.51	0.29	0.78	0.41	0.15	0.55	0.11	0.05	
Italia	PODER =	0.47	0.17	0.67	0.61	0.14	0.75	0.59	0.00	
Irlanda	PODER =	0.31	0.15	0.59	0.53	0.16	0.45	0.69	0.00	
Malta	PODER =	0.67	0.24	0.76	0.55	0.12	0.95	0.58	0.00	
Letonia	PODER =	0.58	0.23	0.80	0.27	0.066	0.49	0.42	0.00	
Rumania	PODER =	0.24	0.048	0.26	0.76	0.086	0.67	0.49	0.00	
Suecia	PODER =	0.71	0.44	0.91	0.18	0.081	0.63	0.64	0.00	
Alemania Este	PODER =	0.31	0.31	0.82	0.29	0.081	0.84	0.26	0.02	
Eslovenia	PODER =	0.28	0.14	0.85	0.60	0.17	0.55	0.18	0.03	
Holanda	PODER =	0.65	0.29	0.72	0.36	0.11	0.70	0.11	0.05	

Tabla 1 - Ajuste y coeficientes del modelo estructural en 2009. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Eurobarómetro (2009)

El modelo muestra ajustes significativos en la mayoría de los países de la Unión Europea con la excepción de Austria, Estonia, Dinamarca, Alemania Oeste, Luxemburgo y Finlandia. La primera conclusión es que Clase social y estatus muestran un efecto explicativo elevado respecto a la percepción de poseer un mayor o menor poder sobre los acontecimientos. Por lo general, es la clase social la que muestra un mayor impacto en la percepción de poder, especialmente en los países más desarrollados (Suecia, Holanda por ejemplo) o desarrollados con fuerte crisis económica (Grecia, España, por ejemplo), llegando a ser su efecto (betas) prácticamente el doble que la autopercepción de estatus. El estatus tiene un peso mayor en países como Eslovenia o Rumania. La clase social y la percepción de estatus covarían de forma significativa. Esto es acorde con lo esperable, en la medida que las dos variables expresan una misma realidad profunda: la desigualdad de las posiciones sociales.

Por lo que se refiere a la alienación política y la alienación económica, estas definen una variable latente (poder) estadística y conceptualmente significativa. El efecto que produce la clase social y el estatus es, así mismo, el esperado. Allí donde desciende la posición social se aprecia un decremento en la falta de control sobre el entorno político (incremento de la Alienación política) y sobre la propia vida (Alienación económica).

#### **4. Conclusión y debate de resultados**

Se puede apreciar empíricamente como la posición social (definida en términos de ocupación, estatus y clase social subjetiva) implica una percepción diferente respecto al poder político y económico que los individuos poseen. Es muy interesante que, en ausencia de conciencia de clase, sí se comparte la opinión (estructurada por la clase social y el estatus) sobre el grado de alienación. La opinión pública sustituye a la conciencia de grupo y dentro de su fragmentación (no aporta ninguna identidad o pertenencia), la clase social sí expresa una visión diferenciada del mundo en el que se vive. En otras palabras, la clase social no condiciona ideológicamente pero sí explica la alienación percibida por los individuos. Alienación del poder económico y del poder político. Esta relación permite plantear como hipótesis de futuro que en aquellas sociedades donde la crisis está produciendo un descenso social acusado se extenderá la sensación de alienación. Esa enajenación del poder político y económico, en un entorno de democracia, terminará produciendo conflictos evidentes. Conflictos que sin estar articulados directamente sobre la noción de conflictos de clase, sí estarán apoyados (a efectos explicativos) sobre la posición de los individuos en la estructura productiva. Es decir, conflictos articulados sobre la posición de clase, pero sin conciencia de clase.

#### **Referencias Bibliográficas**

- Alaminos, A. (2008). La opinión pública europea y el estado de Derecho: democracia y participación política. *Sistema*. 202. Páginas 21-46.
- Alaminos, A. (2013) Las clases medias en Europa: status y poder en el siglo XXI. *Societa Mutamento Politica*. Vol. 4, nº 7. pp. 29-46
- Aron R. (1968) *18 lectures on industrial society*. London: Weidenfeld and Nicolson.
- Bottomore T.B. (1962) *Sociology. A guide to problems and literature*. London: Unwin University Books.
- Dahrendorf R. (1959) *Class and class conflict in industrial society*. Stanford, CA.: Stanford University Press. (ed. orig. 1957)
- Giddens A. (1973) *The class structure of the advanced societies*. London: Hutchinson.
- Marx K., Engels F. (2004) *El manifiesto comunista*. Madrid: Alianza Editorial (ed. orig. 1848)
- Schwartz D.C. (1973) *Political Alienation and Political Behavior*. Chicago: Aldine Pub. Co.
- Weber M. (1964) *The theory of social and economic organization*. Free Press (ed. orig. 1925)
- Wright, E.O. (1978) *Class, crisis and the state*. London: New Left Book.

---

<sup>i</sup> Los resultados del presente trabajo están integrados en el proyecto de investigación “Civil Engagement in Social Work: Developing Global Models”, subvencionado por el 7º Programa Marco UE. FP7 PEOPLE-2012-IRSES. Grant Agreement Number 318938. Civil Engagement in Social Work: Developing Global Models (CIVIL-SW). PIRSES-GA-2012-318938

<sup>ii</sup> Otros investigadores marxistas, como Pierre Bourdieu y el enfoque de sobre el capital cultural, se concentran en elementos de carácter menos estructural y más culturales. Otro enfoque que explora los criterios de diferenciación entre posiciones sociales, a partir de bases no marxistas, es el enfoque de Coleman y su propuesta de capital social como elemento importante en la definición de la posición social.

<sup>iii</sup> Dahrendorf. *Class and class conflict*. Pag. 165

<sup>iv</sup> Bottomore T.B. *Sociology. A guide to problems and literature*. Pag. 188